

# Los jóvenes en las Escuelas Pías hoy

*Cristo vive y te quiere vivo: "Ven y sígueme"*

**Proyecto LANDRIANI**

## **INTRODUCCIÓN**

### **1. Gracias**

Lo primero que quiero expresar es mi agradecimiento por vuestra invitación. Estoy muy feliz de poder estar con vosotros en este encuentro de la JUVENTUD ESCOLAPIA, porque puedo compartir vuestros sueños y ofreceros los de Calasanz, los de la Orden, los de todos los que os acompañamos en vuestro camino. Por eso, lo primero que quiero decir es GRACIAS.

Pero a la vez, quiero deciros que me siento muy desafiado por vosotros. Me habéis pedido algo muy fuerte, muy exigente. Lo que me habéis pedido es que os comparta lo que Calasanz diría hoy a los jóvenes de Brasil. Ni más ni menos. Y eso es muy fuerte, muy exigente e importante. Trataré de responder, siendo fiel a Calasanz y al proyecto escolapio.

Me entusiasma poder colaborar con o que estáis tratando de hacer. Porque estáis haciendo algo formidable: estáis construyendo un proyecto nuevo, un proyecto de JUVENTUD ESCOLAPIA, un proyecto que os va a cambiar la vida, un proyecto que va a cambiar -seguro- toda la realidad en la que estáis. Si no es así, no será un proyecto escolapio. Si no es fuerte, si no provoca respuestas nuevas, si no os complica la vida, no es de Calasanz. Gracias por tener el coraje de querer emprender un camino nuevo

### **2. Quiénes estamos reunidos**

Si nuestro encuentro fuera presencial, yo os pediría que cada uno dijera su nombre. Decir el nombre es algo bueno, es hacerse presente. Pero como es virtual, online, nos vamos a conformar con decir algo de quienes estamos reunidos. Es muy importante.

Por un lado, estáis vosotros, los jóvenes de las presencias escolapias en Brasil. Es posible que yo conozca a algunos de vosotros, pero no a todos. Pero sí se algo de vosotros, y es muy importante. Estáis aquí porque sois BUSCADORES. Estáis aquí porque os hacéis preguntas valientes y queréis respuestas verdaderas. Por eso estáis aquí. Estás aquí porque en el fondo de tu alma buscas "algo más", porque ter preguntas por tu vida y tus sueños, porque sientes que Dios tiene un plan para ti, porque te duele el sufrimiento de los pobres, porque quieres un mundo diferente, porque sueñas con una Iglesia distinta. Estás aquí porque te has encontrado con Jesucristo y no le quieres perder. Ese eres tú.

Por otro lado, están vuestros catequistas, los responsables de los grupos y del Movimiento Calasanz, los jóvenes escolapios, algunos padres, personas que os acompañan. Son personas que tienen claro que vuestra alma es sagrada y que ellos están para acompañaros, para hacer

camino con vosotros, para construir con vosotros. Pero no pueden decidir por vosotros. Por eso están aquí, para aseguraros que no estáis solos en este camino apasionante.

Y hoy estoy yo. Estoy con vosotros, aunque estoy exactamente a 8974 Kilómetros de vuestra parroquia. Pero la distancia no existe hoy. Soy el P. Pedro, padre general de los escolapios. Os hablo desde Roma, desde la casa en la que San José de Calasanz fundó las Escuelas Pías y dio forma a su sueño. Calasanz nos demuestra que los sueños son posible. Y también os voy a decir algo de mí, del mismo modo que he dicho algo de vosotros. Yo tengo también un sueño, que consiste en no dejar nunca de soñar. Este es mi sueño. Por eso estoy aquí, para compartir vuestros proyectos, vuestras búsquedas, vuestras preguntas.

### 3. Qué buscamos

Estamos juntos: vosotros, los jóvenes; vuestros catequistas, responsables y escolapios; y yo. ¿Qué buscamos? ¿Qué queremos hacer en esta hora que vamos a estar juntos? Yo pienso que lo que buscamos es una oportunidad para avanzar en nuestros sueños, en nuestros proyectos. Buscamos dar nombre a nuestras esperanzas. Buscamos construir el proyecto de la JUVENTUD ESCOLAPIA en Brasil. Buscamos CONSTRUIR.

Y quiero deciros algo que tengo muy claro: es maravilloso tratar de construir algo más grande que yo, es maravilloso querer dedicar la vida a algo más grande que tú. Es muy triste dedicar la vida a algo más pequeño, a algo que puedes controlar. Esa no es la propuesta de Calasanz.

Pero hay algo que quiero deciros. Una propuesta escolapia tiene dos características muy importantes, que yo las expresaría con dos palabras: exigencia y cercanía. Lo que os proponemos, lo que esperamos, es exigente. No esperéis cosas fáciles. Calasanz propone cosas fuertes. Pero, a la vez, hay algo que sí podéis esperar de nosotros: nuestra cercanía y nuestro compromiso con vosotros. No os vamos a dejar solos. Propuestas fuertes, acompañamiento cercano. Eso es ser escolapio.

### 4. Felicidades y ánimo

Termino esta introducción felicitándoos por el proyecto que estáis construyendo. Es muy valioso. ¿Sabéis por qué? Porque en el fondo lo que queréis es seguir a Jesús, ser cristianos auténticos, responder a su llamada y a su Evangelio. Por eso os felicito. Y os animo a caminar. Seguro que encontraréis dificultades. Nunca olvidéis de que seguís a Jesús, que no prometió aplausos y ovaciones, sino plenitud de vida, que es muy diferente.

## I-SÍ A CRISTO

### 1. La clave

Hay una historia en el Evangelio que quiero recordaros hoy. Está en el capítulo 10 del Evangelio de San Marcos, que es, ni más ni menos, que el santo de vuestra parroquia. En ese capítulo, Marcos narra el encuentro de un joven con Jesús. Es un joven que se atreve a hacer la pregunta más fuerte que se puede hacer: “Maestro, ¿qué tengo que hacer para encontrar la plenitud de la Vida?”. La pregunta es extraordinaria. Es vuestra pregunta, la que todos tenéis en el fondo

del alma. Y la respuesta de Jesús es directa, clara y provocativa: “Deja las cosas que te distraen y te descentran, las cosas que te hacen pensar sólo en ti mismo. Déjalas, ven y sígueme”. Dice Marcos que el joven no se atrevió a decir SÍ a Jesús, y se marchó.

A mí siempre me ha parecido formidable este joven. ¿Sabéis por qué? Porque se atrevió a hacer la única pregunta que en el fondo es importante: ¿cómo puedo encontrar la respuesta a todas mis preguntas? ¿cómo puedo encontrar mi vocación? Tuvo el valor de hacer la pregunta al único que le podía responder.

No conocemos el nombre de este joven. Creo que es bueno que no lo sepamos. Conocemos muchos nombres de personas que se encontraron con Jesús. Nombres concretos como María Magdalena, Nicodemo, José de Arimatea, tantos. Pero de este joven no sabemos su nombre. Creo que es bueno que no lo sepamos, porque podemos poner el nombre de cualquiera de nosotros: .....

En el fondo, creo que la historia de este joven no terminó ahí. A mí me gusta pensar que volvió. Que pensó mejor lo que Jesús le dijo, y volvió con Él para decirle que SÍ y convertirse en discípulo y luego en apóstol. Y creo que vosotros, cada uno de vosotros, puede cambiar el final de este capítulo del Evangelio, diciendo que SÍ a Jesús, dejando todo lo que nos despista y nos hace pensar sólo en nosotros mismos para iniciar un camino nuevo, siguiendo los pasos del Señor. Este, y ningún otro, en el objetivo de la JUVENTUD ESCOLAPIA.

La clave, queridos hermanos y hermanas, es hacer de Cristo el centro de nuestra vida. Y centro no hay más que uno. Y ese centro es Jesús. Estáis aquí para eso. Y queréis construir el proyecto LANDRIANI, el proyecto de JUVENTUD ESCOLAPIA, el proyecto de JUVENTUD DE ITAKA-ESCOLAPIOS, por eso y para eso. Este es el tema. No hay otro.

## 2. El desafío

Nuestro desafío, nuestra tarea, tiene un nombre: construir el Reino de Dios. Trabajar para que nuestro mundo se parezca al Reino de Dios. Eso es lo que hacemos hoy. No estamos haciendo sólo una reunión. Estamos construyendo el Reino de Dios.

Sabemos que el Reino de Dios es un regalo del Padre. Pero también sabemos que lo podemos construir. Pero para construirlo, necesitamos herramientas. Eso es lo que estamos tratando de hacer: herramientas, instrumentos, capaces de hacer Reino de Dios.

¿Sabéis cuál es esa herramienta de la que estamos hablando? Os lo voy a decir: las Escuelas Pías. Calasanz construyó un instrumento formidable para acercar el Reino de Dios: las Escuelas Pías. Eso es lo que tenemos que hacer. ¿Y sabéis como se construye? A través de cuatro tareas formidables: construyendo la Orden de las Escuelas Pías, haciendo que aumente el número de padres escolapios; construyendo la Fraternidad Escolapia, haciendo más fuerte Itaka-Escolapios y trabajando por el Movimiento Calasanz. Las cuatro son la clave de nuestra propuesta. Por eso los queremos construir bien: fuertes, jóvenes, audaces, misioneros, convocantes, auténticos, escolapios. Por eso vuestro proyecto es apasionante, porque consiste en construir buenos instrumentos capaces de hacer Reino de Dios en Brasil.

### 3. La respuesta

Y, al final de todo, lo que buscamos, lo que buscáis, es que cada uno encuentre su propia vocación. Es una tarea apasionante: dar nombre a lo que Dios ha sembrado en mí, descubrir lo que Dios quiere de mí, y ponerlo en marcha. Este es el gran objetivo. No tengas miedo a afrontarlo, a trabajarlo, a rezarlo, a descubrirlo. Es maravilloso. Sólo así podrás formar parte de la Juventud Escolapia. Voy a tratar de explicar esto más adelante.

## II-CONSTRUIR ESCUELAS PÍAS

Voy a decir algo de cada una de las cuatro claves que estamos tratando de construir entre todos, y que son las cuatro tareas fundamentales de la Juventud Escolapia

### 1. Construir la Orden.

Consiste en proponer y animar a los jóvenes a ser padres escolapios. A responder con todo el corazón, dejándolo todo por Cristo y Calasanz, dedicando toda la vida, toda, al servicio de los niños y jóvenes, sobre todo de los pobres, como Calasanz. Siendo sacerdotes escolapios.

Esta es una tarea muy importante de la Juventud Escolapia. Hacen falta más padres escolapios. Hay que “llenar Brasil” de padres escolapios. No es suficiente con Belo Horizonte. Valadares, Serra y Aracajú. Hay que llegar a más lugares, a más proyectos. Y hay que construir también misiones, fuera de Brasil, como Mozambique, por ejemplo. Este es nuestro sueño. Tenéis que trabajar para que haya jóvenes de vuestros grupos que se animen a iniciar el proceso vocacional y formativo escolapio.

Los jóvenes necesitan escolapios. Cuando os digo esto, no estoy pensando en nosotros. El P. Jesús, o el P. Fabricio, o el P. Vitorio, a Heyder, ya saben que van a dar la vida por vosotros, siendo pocos o siendo muchos. Quien os necesita no es la Orden, no son los padres. Sois vosotros. Necesitáis más jóvenes que sean escolapios.

Propongo que una clave de la JUVENTUD ESCOLAPIA sea el trabajo por la vocación sacerdotal escolapia, y la invitación fuerte a respuestas fuertes de los jóvenes. ¡Ánimo!

### 2. Construir la Fraternidad

La segunda herramienta es la Fraternidad. Un espacio comunitario para vivir la fe, la misión, el carisma escolapio. Un espacio para construir la Iglesia, para impulsar la misión, para hacer una parroquia y una escuela mejor. Una comunidad en la que poder disfrutar de los hermanos, en la que orar juntos, en la que nos podemos formar, en la que podamos buscar juntos.

La Fraternidad Escolapia, que la estamos construyendo en todas nuestras presencias, es fundamental para construir Escuelas Pías. No podemos hacerlo sin ella. Es bueno que la conozcáis. Y es bueno que seáis exigentes con ella, parta que sea siempre auténticamente escolapia.

### 3. Construir ITAKA-ESCOLAPIOS

La Provincia Escolapia de Brasil-Bolivia y la Fraternidad Escolapia se ponen de acuerdo para hacer, entre las dos, un instrumento nuevo y compartido: la Red de Misión Compartida ITAKA-ESCOLAPIOS.

Itaka-Escolapios es una herramienta formidable. A través de ella podemos impulsar nuestros centros socioeducativos, el Movimiento Calasanz, el voluntariado, la formación de los jóvenes, y todas las nuevas misiones que sentimos que queremos empezar.

Por eso creo que la JUVENTUD ESCOLAPIA tiene este desafío formidable: hacer cada vez más fuerte y cada vez más escolapia la red de ITAKA.

### 4. Construir el Movimiento Calasanz

Y de todos los proyectos que tenemos, no hay duda de que el MOVIMIENTO CALASANZ es el más significativo. Es un proyecto para que los niños, los adolescentes y los jóvenes compartan su proceso de vida y de fe. Es un proyecto para que todos podáis crecer como personas y como cristianos.

¿Sabéis cuál es el secreto del Movimiento Calasanz? El secreto está en que el camino no lo podemos hacer solos. Necesitamos compartirlo con nuestros hermanos. Y necesitamos ser acompañados. Por eso el Movimiento Calasanz nos ofrece un camino compartido y acompañado para crecer. Creer en nuestra fe, en nuestra formación, en nuestro compromiso por los demás, en nuestro deseo de comunidad y de grupo. Sólo así descubriremos nuestra vocación.

El Movimiento Calasanz es una aventura. Y algo más: podéis estar seguros de que todo lo que viváis en él os va a cambiar la vida.

El Movimiento Calasanz consiste en descubrir y compartir. Tener espacios de fe y de oración, celebrar la Eucaristía, tener reuniones de formación, tener experiencia de trabajo por los demás; colaborar con proyectos escolapios por los niños, por los jóvenes, por los pobres. Vivir el voluntariado. Soñar la vida. Compartir proyectos y sueños. Buscar nuestra vocación. Todo esto es el Movimiento Calasanz. Todo esto es la Juventud Escolapia. ¡Enhorabuena por formar parte de él!

## III-JUVENTUD ESCOLAPIA

Quisiera expresar, de modo muy breve, cinco características de la JUVENTUD ESCOLAPIA, algunas claves que es importante que podáis vivir si queréis ser, de verdad, una Juventud auténticamente escolapia. Luego os haré diez propuestas.

### 1. Landriani

He visto que uno de los nombres que queréis poner a vuestro sueño es “PROYECTO LANDRIANI”. Pues bien, quiero contaros algo de él. ¿Sabéis cuál es la pregunta que Calasanz hizo a Landriani cuando le conoció? Glicerio Landriani fue el primer joven que se decidió a ser escolapio, y pidió a Calasanz que le admitiera en la Orden. Llamó a la puerta de la casa desde la que yo os estoy hablando, San Pantaleo, y le dijo a Calasanz que quería ser escolapio. Y Calasanz

le preguntó esto: ¿Qué ha en el corazón del joven Glicerio? La pregunta es genial: ¿qué hay en el fondo de tu alma? Y Landriani respondió, y Calasanz le aceptó.

El joven que quiere recorrer el camino como *joven escolapio* debe tener el valor de preguntarse en profundidad lo que Dios quiere de él. No puedes tener miedo de ti mismo. Tienes que ser capaz de dar nombre a lo que sueñas, de dar nombre a lo que Dios quiere de ti. Es la primera condición.

## 2. Un Sólo hay un centro

Seguro que todos estáis de acuerdo con esta frase: nuestro desafío es colocar a Jesús en el centro de nuestra vida. Eso es ser cristiano y escolapio. Pues bien, no podemos olvidar que esto no se consigue fácil, en pocos días. Los apóstoles, después de tres años, no lo habían conseguido, y tenían otros centros: “quién es el más importante”, decían Santiago y Juan, “yo no conozco a ese hombre”, decía Pedro, por ejemplo. Este es el horizonte. Hay que caminar mucho para conseguirlo. Para eso está el proyecto LANDRIANI de Juventud Escolapia

## 3. Un proceso de autenticidad

Hay un camino que nunca falla: la autenticidad. Ser honestos contigo mismo, con los demás, con los catequistas y con Dios. Esto es lo que se espera de un hijo o una hija de Calasanz: la autenticidad, que consiste en tratar de vivir en coherencia con las propias convicciones, en coherencia con la fe. Esto es lo que hizo Calasanz. Por eso nunca se desanimó. Por eso consiguió ser fiel a su proyecto. Y lo construyó tan fuerte que cuatro siglos después nosotros seguimos trabajando en él.

## 4. Vivir la vocación

No se descubre la vocación y luego se vive. Es al revés. Se vive y por eso se descubre. Si tú quieres descubrir lo que Dios quiere de ti, vive según lo que sabes que Dios quiere de ti. No hay otro camino. El joven que reza, que perdona, que trabaja, que se forma, que comparte, que es feliz haciendo felices a los demás, que se entrega por los pobres, que trabaja por los demás, que no piensa en sí mismo, ese joven y sólo ese joven, descubre lo que Dios quiere de él y le pone nombre, lo define. Y lo nace porque lo está viviendo. Sólo necesita decidir cómo quiere vivir, toda su vida, lo que está viviendo ya.

## 5. Día a día

Y todo esto, cada día. Día a día. Cada reunión es importante. Cada oración. Cada compromiso. Cada colonia de vacaciones que preparas para los niños. Cada campaña de solidaridad. Cada experiencia de misión en otro país. Cada entrevista con tu catequista. Todo lo que haces es importante, y todo lo que vives determina el tipo de persona que vas a ser. Este fue también el secreto de Calasanz: cada día vivió su vocación. Por eso fue un fundador.

## IV-10 PROPUESTAS PARA LA JUVENTUD ESCOLAPIA

Me gustaría hacerlos diez propuestas para vivir la JUVENTUD ESCOLAPIA. Podrían ser muchas más, pero he pensado en diez. Muy sencillas, y pensando siempre en el ejemplo que nos da Calasanz y en lo que hemos aprendido en estos cuatro siglos de historia escolapia. Son el secreto para ser un auténtico hijo y una auténtica hija de Calasanz, un joven verdaderamente calasancio, escolapio.

1. Convierte el **Movimiento Calasanz y el Proyecto Landriani** en algo central para ti. No es una actividad que haces cuando te apetece, es tu manera de vivir, el espacio desde el que quieres vivir. No pierdas el tiempo.
2. **Reza cada día.** Busca tu tiempo para encontrarte con Dios, para disfrutar de su palabra. Dedícale tiempo a Dios, tiempo personal, tiempo precioso. No encontrarás a Dios sin tratar de estar con él.
3. **Disfruta de la Eucaristía de cada domingo.** Comprométete con tu comunidad. Comparte con los hermanos. No quieras caminar sólo. No creas que puedes ser cristiano sin celebrar a Jesús cada domingo, sin escuchar su Palabra, sin abrazar a tus hermanos de comunidad, sin disfrutar de ser parte de una familia.
4. Apúntate **voluntario** cuando pidan voluntarios para una tarea de ayuda a los demás. Trabaja por los demás. Dedicar tiempo a los otros. Cuida de los pobres.
5. **Sueña en profundo.** Y sueña en público, compartiendo tus sueños, tus proyectos, tus ilusiones. Escucha los sueños de los demás.
6. Busca **un escolapio o un catequista que te acompañe.** Abre tu alma, confía en los que Dios pone en tu camino para estar contigo, para ayudarte a buscar, para caminar. No creas que puedes resolver las cosas tú solo. Déjate acompañar.
7. Trabaja por **Itaka-Escolapios**, colaborando en todo lo que puedas para sacar adelante los proyectos sociales, educativos y pastorales. Construye la herramienta desde la que cambiar el mundo.
8. **Pregúntate por tu vocación.** Dile al Señor que quieres dedicar la vida a algo más grande que tú. Reza para que el señor te conceda el don de complicarte la vida por los demás y no te deje tranquilo siendo un conformista.
9. Descubre a los **pobres, a los niños, a los jóvenes.** Descubre que en el fondo de tu corazón Dios te llama a darte, a dar tu tiempo, tu vida. Sé un nuevo Calasanz
10. Busca siempre aprender. Crecer. Ser mejor. Ten proyectos. No te conformes. Camina. No te detengas.

Y las diez, amigos y amigas, **cada día y todos los días.** No hay otro camino.

## CONCLUSIÓN

Quiero terminar diciéndote algo que creo que es importante. En este camino que estás recorriendo y en este sueño que estás construyendo vas a ser muy feliz. Tendrás muchas experiencias formidables, bonitas, de profunda alegría. Pero también encontrarás dificultades. La lucha por el Reino exige esfuerzo, superación. No es tarea fácil. Por eso, nunca te olvides de esto: cuando tengas un momento de dificultad o de desánimo, piensa en lo que los demás necesitan de ti. Eso te ayudará. Y si la dificultad es fuerte, piensa en Calasanz, que lo pasó muy

mal en muchos momentos, pero siempre siguió adelante. Y si esto no te sirve, mira a Cristo en la Cruz. Él es el único Señor. Él es la única respuesta.

¡Cristo vive y te quiere vivo!

Muchas gracias y mucho ánimo

Roma-Brasil, 7 de noviembre de 2020

P. Pedro Aguado  
Padre General de las Escuelas Pías

